

~~848X~~

POR PARTE

De Iuan Beltran, vezino de la villa del Arahall.

8

C O N

El Conuento de nuestra Señora del Rosario de la dicha villa, por cabeça de Soror Maria Bautista, y Soror Maria de santo Domingo, Monjas professas en el.

Para que se reuoque la sentencia del inferior, y se mande dar la possession al dicho Iuan Beltran, se suplica a V.m. passe los ojos por este papel.

H E C H O.

EN 28. de Setiembre de 1580. años, el L. Iuan Beltrã presbitero otorgò su testamẽto, y dispuso lo siguiente.

Clausulas del testamento del L. Iuan Beltran Presbitero.

1 **P**Rimeramente mando, que todos los bienes, rayzes, e tributos, e todo lo demas q̃ de presente tengo, estèn vinculados, y los vinculo y anejo al dicho vinculo para rêta del, y en este dicho vinculo, bienes, e rêta que a el dexo, los tenga Miguel Guisado vezino desta villa por todos los dias de su vida, e goze de los frutos y rentos de los dichos bienes, con que guarde y cumpla lo siguiente.

2 **Y** Con condicion, q̃ en qualquier tiempo que Frãçisco Beltrã, q̃ yo è criado y tengo en mi casa llegue a ser Clerigo Presbitero, luego que lo sea, aunque el dicho Miguel Guisado no sea fallecido, se le dê y entregue al dicho Francisco Beltran este dicho vinculo, bienes, e renta que a el dexo vinculados, para que lo tenga y possêa todos los dias de su vida, con el dicho cargo de Missas, y lo demas arriba declarado, y el mismo Francisco Beltran por su misma persona diga y cante las dichas Missas.

3 Y despues de los dias del dicho Francisco Beltran, el dicho vinculo, bienes, y renta que a el dexo vinculados al dicho Miguel Guisado, siendo viuo; e no lo siendo, a sus hijos, prefiriendose el

A

uayor

mayor al menor, assi hembras como machos, y assi vayan descendiendo con los dichos cargos e grauamenes por descendientes por la dicha orden, de que se prefiera continuamente el mayor al menor, e que siempre esté en cabeza de vno. Y en caso que al tiempo del fin y muerte del dicho Francisco Beltran el dicho Miguel Guisado sea fallecido sin dexar hijos ni descendientes algunos, en el dicho caso venga al pariente mio mas cercano que entonces fuere vno, y assi vayan descendiendo por mis parientes, prefiriendose continuamente el mas cercano pariente al que no fuere tanto.

4 Y assimismo es mi voluntad, que aunque el dicho Francisco Beltran no sea Clerigo, que luego que sea de edad de veinte y cinco años se le entregue y aya este vinculo, para que goze de los bienes e renta que à el vinculo por todos los dias de su vida: y despues del venga por la orden que tengo declarado, porque assi es mi voluntad.

5 En 9. de Febrero Miguel Guisado otorgò escritura, en que cumpliendo la voluntad del testador, entregò los bienes al dicho Francisco Beltran, el qual en su testamento otorgado en 9. de Setiembre de 31. declarò a Iuan Beltran que litiga su hijo por fuceffor deste vinculo, y por Patron del Patronato en el fundado.

6 Por su muerte se començo este pleyto, en que Iuan Beltran pretende la possession de estos bienes, como hijo del dicho Francisco Beltran su padre, el qual fue sobrino del dicho Iuan Beltran Presbytero, hijo natural de Pedro Beltran su hermano, de que tiene dada bastàte informacion.

7 Las Monjas se fundan en el llamamièto que tienen ellas y Miguel Guisado su padre, en muriendo el Francisco Beltran.

El punto deste pleyto, por la futiliza del derecho, se fundarà: lo primero, conforme a fideicomissos de derecho. Y despues, segun la naturaleza de los mayorazgos, vinculos y aniuerialios de España.

PRIMERO PUNTO.

8 **C**onfiessa Iuan Beltran, que las leyes cum auus, de conditionibus & demonstrationibus, y cum acutissimis, C. de fideicommissis, solo tienen lugar en fideicomissos

comissos instituydos por ascendientes, y que la decision de estos textos no se estiende a transueriales, ni a estranños, segund derecho comü; esto despues de Osálcó, Marta, Iosepho de Rusticis, Alexandro Trentacinqüo, dixo el señor Doctor D. Iuan del Castillo, lib. 5. controuersiar. cap. 166. n. 24. *In terminis siue iuris communis illud receptissimum est, leg. cum auus, de conditionibus & demonstrationibus, tacitam conditionem si sine liberis decesserit in descendentibus, per ascendentes grauatis subintelligi tantum, nec in transuersalibus locum sibi vendicare, & sic in fratre grauante, fratrem locum non habere.*

9 Pero en este pleyto, aun conforme a derecho comun estamos en diferentes terminos de las dichas leyes cum auus, y cum acutissimi: y las limitaciones que padecen estas, juntò Vincencio Fussario, de fideicommissarijs substitutionibus, q. 459. fol. 571. à num. 1. sic inquiens.

10 *Præsens quæstio dependet. Vtrum vocato Titio ad aliquod fideicommissum, & non vocatis filijs, an post mortem eius filij censeantur vocati, & excludant substitutum.*

Entra en el num. 2. con la parte negatiua; quia substitutio non extenditur de persona ad personam, gio. in l. Titius, in principio, de liberis & posth. Menoch. conf. 97. num. 50. Y va fundando, que no se ha de extender el llamamiento de solo el padre a los hijos, & postea sequentes adducit limitationes.

11 Y la primera limitacion, para que aunque no esten llamados los hijos, se estienda la substitució a ellos, dizq este graue autor, que es quando en otra substitució el testador llamò a los hijos y descendientes de otro substituydo, ibi: *Prima coniectura est, quando in alia substitutione testator vocabit etiam filios, & descendentes, nam præsumitur testatorem, idem censisse in ista substitutione, licet de eius filijs, & descendentibus, nihil fuerit dictum, Cephalus, conf. 114. nu. 16. Menoch. conf. 452. num. 8. & num. 20 lib. 5. que es vna informacion celebre en fauor de esta parte, q suplico a V. m. se sirua de ver: idem conf. 668. num. 5. lib. 7. num. 16. Detian. conf. 88. num. 72. lib. 2. Mantica, de coniect lib. 11. tit. 20. n. 20. Alex. Trentacinq. part. 4. cap. 14. num. 22. Peregrin. de fideicom. art. 31. num. 9. Rota, per Farinacium, decis. 380. num. 3.*

p.2. *Intrigliolis, centuria 3. q. 47. num. 21. idem Fuffarius, quæst. 490 num. 128 fol. mibi 722.*

12 Esta limitacion procede indiuidualmente en este caso: porque el testador despues de los dias del dicho Francisco Beltran, llamò a Miguel Guifado, y a sus hijos, ibi: *Buelua el dicho vinculo a el dicho Miguel Guifado, siendo viuo: y no lo siendo, a sus hijos, prefiriendose el mayor a el menor, y assi hembras con machos: y assi vaya descendiendo por sus descendientes, de el mayor a el menor.*

13 Demanera que de auer el fundador llamado a el dicho Miguel Guifado, y a sus descendientes, se colige, q̃ quiso llamar a los hijos y descendientes del dicho Francisco Beltran, por las dichas doctrinas, y porque vna substitution se declara por otra: ita Menochi. dicto cõs. 452. num. 25. cum ibi relatis.

13 Esta coniectura procede en derecho mas llanameñte, quando fueron llamados los hijos y descendientes de los menos amados; porque en este caso se presume, que el testador quiso llamar a los hijos y descendientes del mas amado, aunq̃ en la substitution lo llamasse solo a el, y no a sus hijos y descendientes: ita Fuffarius, dicta q. 459. n. 4. ibi: *Et fortius hæc coniectura procedit, quando filij minus dilectorum essent vocati, quia tum etiam filios magis dilecto, um testator censetur vocasse, Curtius iun. cons. 16. num. 7. Paris cons. 23. n. 7. lib. 2. Craueta, cons. 62. numer. 10. Albano, cons. 86. in fine, & cons. 87. n. 12. Menoch. dicto cons. 452. n. 9. Detian. cons. 88. n. 72. Mantica, de coniect. lib. 11. tit. 20. n. 20. cum in numeris congestis à dicto Fuffario, de substitutionibus, q. 490 num. 128. cum seqq. vbi innumera iura & Doctores affert.*

14 Y en el caso deste pleyto, que los hijos de Francisco Beltran fuesen mas amados que los de Miguel Guifado, se colige euidentemente, por auer el testador llamado primero a el dicho Francisco Beltran, & primo vocatus præsumitur magis dilectus, iura sunt vulgaria, l. Titius, ff. de hæredi. instit. Alciat. de præsumpt. regul. 1. præsumpt. 20. n. 2. Craueta, cons. 147. n. 2. Y quando es llamado el mas amado, y no sus hijos y descendientes, entonces la substitution se estiende de persona a persona, y del padre a los hijos, aunque los hijos no esten llamados; porque de no estedella, se seguiria que el menos substi-

substituydo, y menos amado, y sus hijos fuesen de mejor condicion, que no el instituydo y mas amado, y sus hijos, vt in terminis tenet Fuffarius, q. 458. nu. 24. ibi: *Declaratur septimo, vt si sequeretur, aliquod absurdum, et inueniens non facta extensione, hoc est, quod minus dilectus non facta ista extensione de persona ad personam, esset melioris conditionis magis dilectus: ita scripserunt Curtius senior, conf. 52. Rui-nus, conf. 168. n. 19. lib. 3. Socinus iuu. conf. 119. nu. 33. libro 3. Berolius, conf. 102. num. 37. lib. 2. Cephalo, conf. 114. n. 30. lib. 1. Rusticis, conf. 1. n. 69. Mantica, de coniecturis, lib. 3. tit. 19. n. 9. Peregrin. de fideicom. art. 2. n. 83. in fin.*

15. La segunda limitacion, por la qual en este caso se ha de hazer extenſion de persona a persona, aunque conforme a derecho no se haga, es porque la causa que mouio al fundador a no llamar a los hijos de Francisco Beltran, fue entender que el susodicho auia de ser Clerigo, como lo da a entender claramente por todo el vinculo, y anſi los dexò de llamar, entendiendo que no auia de tenerlos, por lo qual lo llamò solo a el, y no a sus hijos, y en este caso se haze extenſion de persona a persona: para lo qual es celebre la limitacion de Vincencio Fuffario, q. 460. n. 32. ibi: *Limitatur septimo, quando testator vnũ tantum casum expressit, credens verisimiliter alium non euenturum, alioquin illum etiam expressurus, quia et tunc, fiet extenſum ad hunc casum omisſum, Mantica, de coniecturis vltimar. volunt. lib. 3. tit. 19. num. 16. Mascard. de probat. concl. 1136. num. 16.*

16. La tercera coniectura porque se han de tener por llamados los hijos del dicho Francisco Beltran, es, porque es cosa cierta, que si le preguntàran al testador este caso, y si queria q̄ no siendo Clerigo Francisco Beltran, sino casándose, y teniendo hijos legitimos, sucediesen ellos, y no el dicho Miguel Guisado; respoderia que si coligese, de que auiendo nombrado al dicho Miguel Guisado por administrador desta renta, se la quitò, y quiso que se la entregasse a el dicho Francisco Beltran, en teniendo veinte y cinco años, y que en el interin le alimentasse, señales euidentes de la predileccion: ita in

terminis Menochius, conf. 452. n. 25. ibi. Et qui maxime
 verisimile est, quod si testator fuisset interrogatus, an institutione
 facta de Domino Christophoro, & Alexandro, voluerit compre-
 hendere etiam eorum filios, verè respondisset, quod sic, ergò cen-
 setur ita disposuisse, atque ita eorum filios, & descendentes vo-
 casse. Illa minor probatur, nam verisimile est, quod sicut dilexit
 D. Christophorum, & Alexandrum, quod pariter dilexit eorum
 filios, ut supradiximus est etiam verisimile, quod sicuti vocabit
 filios, & descendentes D. Stephani minus dilecti, qui ita pariter
 vocare voluerit filios dictorum Dominorum Christophori, &
 Alexandri, magis dilectorum, ut supra diximas.

17. A que no obsta dezir, que si el testador quisiera
 llamar a los hijos de Francisco Beltran los llamara, co-
 mo llamo a los de Miguel Guisado, ex l. vnica, §. sin au-
 tem, C. de caducis tollendis, Alexander, conf. 31. lib. 31.

18. Porque se responde, que casos omisos non dici-
 tur quando expressio est similis, ut egregie declarant
 Curtius iunior, conf. 52. Parisius, conf. 54. y aqui tene-
 mos llamamiento en los hijos del dicho Miguel Guisa-
 do, donde milita menos razon de dileccion; como en
 terminos lo respondió a la dicha ley Menoch. dict. conf.

452. n. 28.

Otras quatro respuestas dan a la dicha ley Craueta,
 conf. 62. n. 14. & Menoch, dict. conf. 452. a. num. 52. cū
 seqq.

SEGVNDO PUNTO.

19. **T**Odo lo dicho en el primer punto, procede con-
 forme a fideicomisos de derecho comun; però
 en mayorazgos, fideicomisos, aniuersarios de España,
 la conclusion asentada es, que las decisiones de las di-
 chas leyes cum auus, y cum acutissimi, proceden no so-
 lamente en ascendientes, sino es trasuersales y estraños,
 y en otras qualesquiera personas llamadas; y assi es re-
 gla general por la naturaleza de los mayorazgos de Es-
 paña, que todas las vezes que vn fundador, ora sea ascē-
 diente, ora trasuersal, ora estraño, llama a la sucesion
 de su mayorazgo a Pedro, y despues de sus dias dize, q̃
 le

le restituia a Juan, y no llama a los hijos de Pedro, ni se acuerda de ellos; sin embargo, este llamamiento lo suple el derecho, y han de suceder ex natura primogenij, seu vinculi, y de ser lineal y Real los hijos y descendientes de Pedro no llamados, antes q Juan segundo substituydo; como son lugares individuales los de los Doctores, q se referirán, que por auer parecido dificultoso esto en Estrados, le ponen a la letra.

20. El primero, el señor Presidente Covarruv. in practi. cap. 38. num. 12. el qual post longam disputationem, lic inquit: *Quod si dixerit, hæc vera esse iuxta rationem iuris Consulti, in dicta l. cum auus, quæ secundum communem non obtinet inter alios, quam descendentes a testatore, nam in alijs non subintelligitur prædicta conditio. Tunc respondebo primogenio institutio ab extraneo, qui non sit de ascendentibus esse considerandam testatoris mentem, quæ ex materia subiecta, & natura rei, hæc est. Ut primogenium in primogenitos, & eius liberos per lineam rectam deferatur, nec vnquam secundo genitus admittatur, donec linea primogeniti, quem prædilexit, defecerit, hæc enim est vera ac propria regula interpretandi testamentum, & aliorum dispositiones, nempe iuxta naturam rei materiam subiectam, & iuris regulas. Quod præsertim apparet ex illa ratione, quam superius ad dictam legem Regiam constituimus. Id circo siue primogenium fuerit institutum ab ascendenti, siue ab alio transuersali, siue in testamento, siue in vltima voluntate, etiam si post primogenitum vocetur secundo genitus, erit obseruanda huius legis Regiæ decisio, nam secundo genitus censetur vocatus post primogenitum, & eius liberos, vel primogenito mortuo absque liberis, Pelaez de Mieres, de maioratibus, in initio secundæ partis, num. 366. in noua editione, ibi: Ne quis parui pendat hanc coniecturam, quæ si ratione consideremus, & validissimum argumentum pro decisione, licium maioratum: maxime quia ut prædictum est sicut testator, præsumitur diligere nominatum, ita ex illo descendentes, vnde ista coniectura est consideratione dignissima, Mieres, 4. p. q. 1. num. 20. ibi: Ex quibus confirmo singulari*

gularē in ista materia doctrinā Episcopi Couarr. in præ-
dictis, q. 38. n. 12. vers. quod dixerit, ubi vult quod licet in-
ter transversales, non habeat locum tacita conditio si sine li-
beris decesserit, de qua in l. cum avus, ff. de conditionibus &
demonstratio: fallit in maioratibus propter eorum naturam,
Molina, lib. 1. de primogenijs, cap. 4. nume. 37. ibi:
Quæstio ut maiorem dubitationem præferat non firmanda
est, in specie quo maioratus institutor illum instituit in per-
sona fratris sui, vel alterius cognati, seu agnati: & dubitatur
utrum in persona descendantium eiusdem eadem maioratus
institutio durare debeat, clarissimum namque est maioratū,
sive in persona descendantis, sive transversalis, institui sem-
per inter descendentes eiusdem, in cuius persona instituitur
perpetuum futurum esse. Quod ex rationibus quas superius
adduximus probari facillime poterit, siquidem cum maiora-
tus ipse, ex sui natura perpetuus esse debeat, in personis descen-
dentium ipsius, qui primi vocatus fuit, necessario conserva-
ndus cum par affectionis ratio, quæ ad ipsum primum vocatum
in maioratus institutore consideratur, respectu descendantium
eiusdem considerat, l. cum avus, ff. de conditionibus & de-
monstrationibus: idem Molina, lib. 3. cap. 6. num. 26.
vers. sub vocatione: alter Molina, de iustitia & iure,
tom. 3. disputat. 589. num. 1. ibi: Ut explicetur plenius
quanta sit maioratus Hispanorum perpetuitas, hæc etiam
quæstio examinanda est: ait vero Molina, lib. 1. cap. 4. n. 37.
quæstionem hanc minus habere difficultatis, quando maiora-
tus institutor eum, instituit in fratre suo, aut in aliquo trans-
versali consanguineo remotiori, vel in aliquo prorsus extra-
neo, utrum scilicet transire debeat ad descendentes instituti,
etiam si illi non sint descendentes institutoris, vel sint trans-
versales, vel omnino extranei comparatione institutoris per-
spicuum, quippe est iuxta naturam, ac perpetuitatem maiora-
tum Hispanorum, eo ipso quod maioratus in aliquo institui-
tur, quicumque is sit, ad eum vocari omnes descendentes, ita
instituti non secus, ac si in filio primogenito institutoris insti-
tueretur, quando aliud ab institutore non sit expressum: est
enim ex sua natura primæque origine iuris, & consuetudine
recepta, maioratus Hispanus perpetuus, ac indivisus, nec

eius perpetuitas vi primæ, ipsius originis consuetudine receptæ, in alijs potius videretur intelligi conseruanda, quam in descendentes primi instituti, cum affectionis ratio, quæ in primo institutore comparatione primi vocati consideratur, consideretur etiam comparatione descendentes ipsius ad effectum, ut nulli alijs censeatur prælati in vocatione ad eum maioratum, nisi expressissime aliud ab institutore sit expressum, argumento legis cum auns, ff. de conditionibus & demonstrationibus, cum acutissimi, C. de fideicommissis: idem tenet Robles de Salcedo, de repræsentatione, lib. 2. c. 30. num. 41. fol. 320. ibi: Ex quibus constat intertransuersalis lineam primogenituræ cum præcedentiæ fratris maioris, & ab eo descendentes respectu fratris, secundi etiam considerari: D. D. Iuan del Castillo, lib. 5. controuersiarum, cap. 166. num. 48. ibi: Hactenus Ludouicus de Molina, qui licet in eo dubio principaliter insisteret, vtrum scilicet maioratus dispositio extendatur ultra personas nominatas, nedum in descendentes, sed etiam respectu transuersalium, & affirmatiuè quæstionem resoluat, ut perpetuo maioratus duret, etiam ultra personas etiam specificè nominatas, at tamen casum nostrum, velut specificè resoluit, atque in indiuiduo attingit, & nullam esse differentiam asserit, an maioratus instituat in persona descendentes, an transuersalis, quo ad hoc ut filij, & descendentes transuersalis, qui vocatus fuit, perinde admittantur, ac succedant, ac si specificè, & expresse vocati fuissent, item coniecturam illam pietatis, quam in terminis iuris communis, Iure Consultus considerauit ad fauorem filiorum, & descendentes, in l. cum auns, ff. de conditionibus & demonstrat. & Imperatores expendunt, in l. cum acutissimi, C. de fideicommissis. ut tacita conditio si sine liberis subintelligatur, ex pari affectionis ratione inter transuersales, etiam eam expendit Ludouicus Molina ob peculiarem maioratum naturam, & regulas illas ordinarias successionis, quas alijs in locis adduxerat, atque ita expresse admittit tacitam conditionem si sine liberis: ita subintelligi debere in Hispanorum primogenijs, siue tacite in esse, in vnius cuiusque transuersalis vocatione, ac si expressa fuisset, quemadmodum ad fauorem filiorum, & descendentes, in terminis iuris communis inerat.

21 Esta misma resolución tuuieron Tellus Fernã. in l. 27. Tauri, num. 8. Matienço, in l. 11. tit. 6. lib. 3. gloss. 4. num. 7. vbi Azebedus, num. 26. & Angulus, gloss. 6. num. 6. Antonio Gomez, tom. 1. variarum, cap. 3. num. 33. Marta, de successione legali, 1. part. quæst. 2. art. 2. num. 29. Mantica, de tacitis & ambiguis conuentionibus, lib. 13. tit. 49. à num. 2. vsque ad quartum, Peregrinus, conf. 39. num. 14. volu. 1. Vvesembechius, conf. 49. per totum, vol. 2. todos los quales indiuidualmente dezidierõ el punto deste pleyto en fauor de Iuan Beltran, sin auer autor q̃ en terminos de mayorazgos de España aya tenido lo contrario.

22 Y la razon fundamental desta resolución es, porque conforme a la naturaleza de los mayorazgos de España, cada llamado constituye vna linea, y mientras huuiere descendientes en esta linea no puede hazer tránsito la successión a los de otra, ex textu in cap. 1. de natura successionis fœudi, ibi: *Ad solos eos, & ad omnes, qui ex ea linea sunt, ex qua iste fuit*, Dominus Molina, lib. 3. cap. 4. num. 14. & cap. 6. nu. 30. & 32. ibi: *Quoties successio ad vnã lineam peruenit, non debet fieri transitus ad aliam nisi deficientibus omnibus, his qui ex ea linea processerint*. Et protinus, ibi: *Ita etiam primogeniture ius, non debet transitum facere, ex illa linea in qua semel ingressa est, nisi omnes ex eadem linea procedentes deficient, cum eadem ratione qua maioratus institutor prætulit filium primogenitum eius liberos, etiam prætulisse censendus est*, Dominus D. Iuan del Castillo, lib. 3. c. 19. num. 185. Menoch. conf. 205. num. 29. Petrus Surd. conf. 403. num. 19. Molina Theologus, de iustitia & iure, tom. 3. disputat. 607. num. 6. Gutierrez, consil. 13. num. 13. & lib. 3. practicarum, quæst. 67. nu. 17. & quæst. 68. numer. 20. Robles, de representatione, lib. 3. cap. 4. num. 10. vbi post Tiraquellum, Paris. Menoch. Hugonem, Celsum, Hieronymum, Gabrielem, Molin. & Couarru. ait prædictam doctrinam procedere, non solum in descendētibus, sed etiam in transuersalibus.

Con-

23 Conforme a lo qual, auiendo el fundador deste vinculo llamado en primero lugar a la sucefsion del a el dicho Francisco Beltran su sobrino, hijo de su hermano, como tiene prouado: y aun quando fucra el fundador estraño, segun la naturaleza de los mayorazgos de España, y de fer los llamamientos y substitutions Reales y lineales, es fuerça auiendo fucedido el, y possleydolo todos los dias de su vida, que por su muerte aya de fuceder y fuceda el dicho Iuan Beltran su hijo que litiga: y despues del, todos sus hijos y descendientes, antes de entrar en la linea del dicho Miguel Guisado, segun los dichos textos y doctrina del señor don Iuan del Castillo, y señor Molina, y de tantos autores como quedan alegados: y afsi se ha juzgado en pleytos muy femejantes a este, y mas dificultosos, respeto de no tener en ninguno de los substitutos llamamiento sus hijos y descendientes en esta misma Sala en muchos casos; y especialmente se juzgò en 24. de Iulio de 1627. años, entre Alonso Martinez de Medina, y doña Ysabel de Pancorbo, vezino de la ciudad de Malaga: escriuano de Camara, Agustín Suarez de Oualle: y Relator el Licenciado Ortega. Y por Abril de 1630. en vn pleyto de la ciudad de Guescar, entre vn Ioseph Fráco, y Maria Franco, por los señores Doctor la Zarraza. Don Diego de Ribera. Don Francisco de Solis. Don Ioseph Vela. Escriuano de Camara, Diego Vazquez del Campo. Relator, el Licenciado Cepa. Et ita iudicari speramus, salua in omnibus, &c.

*Licenciado D. Diego
de Morales.*

1. El primer punto de la doctrina es el conocimiento de Dios. Este conocimiento se adquiere por la revelación de Dios en la Escritura y por la reflexión de la naturaleza. La Escritura nos enseña que Dios es un ser eterno, infinito, omnipotente y omnisciente. La naturaleza nos enseña que Dios es el autor de la vida y de la muerte, y que es el que sostiene el universo. Este conocimiento de Dios es el fundamento de toda la doctrina cristiana.

2. El segundo punto de la doctrina es el conocimiento de nosotros mismos. Este conocimiento se adquiere por la reflexión de la conciencia y por la observación de la naturaleza. La conciencia nos enseña que somos seres finitos, imperfectos y pecadores. La naturaleza nos enseña que somos seres que dependen de Dios para nuestra existencia. Este conocimiento de nosotros mismos es el fundamento de la humildad y de la penitencia.

3. El tercer punto de la doctrina es el conocimiento de Jesucristo. Este conocimiento se adquiere por la lectura de los Evangelios y por la reflexión de la vida de Cristo. Los Evangelios nos enseñan que Jesucristo es el Hijo de Dios, que vino a la tierra a salvar a los hombres. La reflexión de la vida de Cristo nos enseña que él es el modelo de la vida cristiana. Este conocimiento de Jesucristo es el fundamento de la fe y de la esperanza.

4. El cuarto punto de la doctrina es el conocimiento de la Iglesia. Este conocimiento se adquiere por la lectura de la historia de la Iglesia y por la reflexión de la vida de la Iglesia. La historia de la Iglesia nos enseña que la Iglesia es el cuerpo de Cristo, que es la comunidad de los santos. La reflexión de la vida de la Iglesia nos enseña que ella es el lugar donde se vive la vida cristiana. Este conocimiento de la Iglesia es el fundamento de la comunión y de la caridad.

5. El quinto punto de la doctrina es el conocimiento de la vida eterna. Este conocimiento se adquiere por la lectura de la Escritura y por la reflexión de la naturaleza. La Escritura nos enseña que la vida eterna es la vida con Dios. La naturaleza nos enseña que la vida eterna es la vida que no tiene fin. Este conocimiento de la vida eterna es el fundamento de la esperanza y de la caridad.

En la doctrina cristiana, el conocimiento de Dios es el fundamento de toda la doctrina. Este conocimiento se adquiere por la revelación de Dios en la Escritura y por la reflexión de la naturaleza. La Escritura nos enseña que Dios es un ser eterno, infinito, omnipotente y omnisciente. La naturaleza nos enseña que Dios es el autor de la vida y de la muerte, y que es el que sostiene el universo. Este conocimiento de Dios es el fundamento de toda la doctrina cristiana.